

# *Origen y evolución de la gramática*

*Juan Carlos Moreno Cabrera*



# Índice

<b>Presentación</b> .....	11
---------------------------	----

## PARTE I INTRODUCCIÓN

<b>1. <i>Análisis</i></b> .....	15
1.1. Gramática natural y gramática cultivada .....	15
1.2. El lugar de las gramáticas naturales en el acto lingüístico .....	17
1.3. El origen de las gramáticas naturales .....	18
1.4. La evolución de las gramáticas naturales .....	19
1.5. El origen de las gramáticas cultivadas .....	20
1.6. La evolución de las gramáticas cultivadas .....	21
1.7. La deconstrucción de las gramáticas naturales .....	23
1.8. Conclusión .....	24

## PARTE II ORÍGENES ICÓNICOS

<b>2. <i>Fonosimbolismo</i></b> .....	27
2.1. Introducción .....	27
2.2. El origen icónico de la gramática y del léxico .....	27
2.3. La onomatopeya: el canto del cuco .....	28
2.4. La mimesis lingüística .....	31
2.5. Tipos de fonosimbolismo .....	33
2.6. Conclusión .....	34

<b>3. Morfosimbolismo</b> .....	37
3.1. Introducción .....	37
3.2. Reduplicación y apofonía .....	38
3.3. La reduplicación apofónica .....	39
3.4. La estructura morfológica de la reduplicación apofónica y su interpretación semántica .....	40
3.5. Conclusión .....	44
<b>4. Logosimbolismo</b> .....	45
4.1. Introducción. ¿Qué es el logosimbolismo? .....	45
4.2. Procesos y acciones humanos .....	46
4.3. Aspectos formativos del logosimbolismo .....	48
4.4. Aspectos informativos del logosimbolismo .....	50
4.5. Conclusión .....	52
<b>5. Lexosimbolismo</b> .....	55
5.1. Introducción. ¿Qué es el lexosimbolismo? .....	55
5.2. Las etimologías globales como lexosímbolos .....	56
5.3. Posible datación de algunos lexosímbolos .....	60
5.4. El lexosímbolo <i>puti</i> y el arte del Paleolítico superior .....	61
5.5. Conclusión .....	63

### PARTE III ORÍGENES SEMÁNTICOS

<b>6. Sucesos</b> .....	67
6.1. Introducción .....	67
6.2. Semántica léxica y semántica oracional .....	67
6.3. Los tipos de suceso .....	68
6.4. La estructura jerárquica de los sucesos .....	68
6.5. Los estados y los tipos de sucesos .....	71
6.6. Las funciones semánticas de los protagonistas del suceso .....	74
6.7. Conclusión .....	76
<b>7. Estados</b> .....	77
7.1. Introducción .....	77
7.2. Tipos de construcciones copulativas estativas .....	77
7.3. Las fases de los procesos resultativos .....	80
7.4. Construcciones y alternancias locativas .....	82
7.5. Conclusión .....	85

<b>8. La diátesis y el origen de la sintaxis</b> .....	87
8.1. Introducción .....	87
8.2. La diátesis .....	87
8.3. Diátesis y caso nominal .....	89
8.4. Diátesis y voz verbal .....	91
8.5. Las diátesis y el caso de los experimentantes .....	92
8.6. Conclusión .....	94
<b>9. La cuantificación eventiva</b> .....	97
9.1. Introducción. La cuantificación de entidades .....	97
9.2. Tipo de suceso y suceso .....	98
9.3. ¿Cómo cuantificar tipos eventivos? .....	100
9.4. La cuantificación cardinal, universal y proporcional de los sucesos .....	102
9.5. Conclusión .....	104
<b>10. La individuación eventiva</b> .....	107
10.1. Introducción. La individuación eventiva y su expresión gramatical .....	107
10.2. De la parataxis a la hipotaxis: la gramaticalización .....	108
10.3. Orígenes de la subordinación .....	110
10.4. Conclusión .....	115
<b>11. La cualificación eventiva</b> .....	117
11.1. Sucesos y entidades .....	117
11.2. Cualificación eventiva .....	118
11.3. Identificación eventiva de entidades .....	122
11.4. Conclusión .....	124

**PARTE IV  
EVOLUCIÓN DE LA GRAMÁTICA**

<b>12. Gramaticalización y lexicalización</b> .....	129
12.1. Introducción. Gramática y léxico .....	129
12.2. La gramaticalización .....	131
12.3. La lexicalización .....	133
12.4. La interrelación cíclica entre la gramaticalización y la lexicalización .....	134
12.5. Conclusión .....	137
<b>13. Aglutinación y polarización</b> .....	139
13.1. Introducción. Los tipos lingüísticos .....	139

13.2. La aglutinación universal .....	142
13.3. La polarización .....	145
13.4. Conclusión .....	147
<b>14. Gramática natural y gramática cultivada .....</b>	<b>149</b>
14.1. Lengua y gramática en Dante .....	149
14.2. Origen y evolución de la gramática natural y la gramática universal .....	151
14.3. Origen y evolución de la gramática cultivada .....	153
14.4. Conclusión .....	157
<b>15. Gramática científica y gramática escrita .....</b>	<b>159</b>
15.1. Introducción. Gramática escrita, escriturismo y criptoescriturismo .....	159
15.2. Fonema, sílaba y criptoescriturismo .....	160
15.3. Palabra, oración y criptoescriturismo .....	166
15.4. Conclusión .....	168
<b>16. Complejidad y simplicidad de la gramática .....</b>	<b>169</b>
16.1. Introducción .....	169
16.2. Complejidad y simplicidad de la gramática cultivada .....	169
16.3. Todas las gramáticas naturales tienen una complejidad similar ..	173
16.4. Los <i>dos cuellos de botella</i> de la gramática natural .....	175
16.5. La presunta simplicidad de las lenguas criollas y de los sabires ...	176
16.6. Conclusión .....	177
<b>17. Gramática natural y ciencia gramatical .....</b>	<b>179</b>
17.1. Introducción .....	179
17.2. El enfoque filosófico .....	179
17.3. El enfoque lógico .....	181
17.4. El enfoque filológico .....	182
17.5. El enfoque oralista .....	183
17.6. El enfoque naturalista .....	185
17.7. Conclusión .....	186

**PARTE V**  
**LA DECONSTRUCCIÓN DE LA GRAMÁTICA**

<b>18. La deconstrucción natural de la gramática .....</b>	<b>191</b>
18.1. Introducción. La deconstrucción natural y cultivada de la gramática .....	191

## Índice

18.2. La deconstrucción vocal de la gramática .....	191
18.3. La deconstrucción gestual de la gramática .....	193
18.4. La deconstrucción autorreferencial de la gramática .....	195
18.5. Conclusión .....	198
<b>19. La deconstrucción de la gramática natural .....</b>	<b>199</b>
19.1. Introducción. La lengua escrita como deconstrucción de la gramática natural .....	199
19.2. La sílaba .....	200
19.3. La palabra .....	202
19.4. Los constituyentes sintácticos y la entonación .....	204
19.5. La autorreferencialidad en lengua escrita .....	205
19.6. Conclusión .....	206
<b>20. Síntesis .....</b>	<b>207</b>
20.1. Introducción .....	207
20.2. Los fundamentos icónicos del origen y de la evolución de las gramáticas naturales .....	208
20.3. Los fundamentos semánticos del origen y de la evolución de las gramáticas naturales .....	210
20.4. La evolución de las gramáticas naturales .....	212
20.5. La deconstrucción de la gramática .....	215
20.6. Conclusión .....	216
<b>Glosario .....</b>	<b>217</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>223</b>

# 2

## *Fonosimbolismo*

### **2.1. Introducción**

La gramática se ha definido desde hace mucho tiempo como un mecanismo de asociación de sonidos (o señas) con significados. Esta asociación se realiza a través de un léxico en el que se asignan formas fonéticas (o señadas) a significados. Uno de los enigmas más persistentes de la historia de la lingüística es el de si hay criterios que originen o guíen esta asociación. La contestación que se suele dar es que no los hay, que la asociación entre formas fonéticas y significados es totalmente convencional y no se basa en ningún otro tipo de motivación. Sin embargo, esta no es en absoluto toda la verdad: existen de hecho criterios y fundamentos que motivan determinadas relaciones entre formas fónicas y significados sobre bases no enteramente convencionales, que denominamos icónicas. A estos criterios y fundamentos están dedicados este capítulo y los siguientes que configuran esta parte del libro.

### **2.2. El origen icónico de la gramática y del léxico**

La estructura de todas las lenguas está basada en dos polos fundamentales: el gramatical y léxico; a su vez, este tiene un componente fonético y otro semántico. Las unidades léxicas constan de una vertiente fonética o señada, denominada *significante* y de otra vertiente semántica, denominada habitualmente *significado*, que constituyen las dos caras del signo lingüístico.

En este capítulo y los tres siguientes se analizará el origen icónico de la gramática y del léxico. La iconicidad lingüística se deriva de la siguiente idea:

#### *La base de la iconicidad lingüística*

Las formas de expresión gramaticales y léxicas tienen alguna propiedad relacionable naturalmente con alguna propiedad de sus correspondientes contenidos semánticos o referenciales.

Estas propiedades relacionables son lo que hace que se pueda razonar que la relación entre el significante y el significado de algunas expresiones gramaticales y léxicas tiene un determinado grado de motivación icónica.

La motivación icónica entre el significante y el significado puede darse en dos sentidos. Cuando el significante induce o sugiere una propiedad del significado, hablamos de *iconicidad semasiológica*; cuando el significado induce o sugiere una propiedad del significante, de *iconicidad onomasiológica*. En general, la iconicidad semasiológica se da cuando el significante no tiene asignado ningún significado previo y la *onomasiológica* se produce cuando el significante tiene un significado preestablecido.

Además, podemos distinguir cuatro niveles entre los que se puede dar la motivación icónica. Cuando es una propiedad de los sonidos del significante la que sugiere una propiedad análoga en el significado tenemos iconicidad semasiológica. La onomatopeya es el ejemplo más frecuente: la palabra *cuco* sugiere una propiedad de un pájaro, que emite un sonido semejante. Cuando es una propiedad del significado la que sugiere o se asocia naturalmente con una propiedad fonética del significante tenemos iconicidad onomasiológica, típica del fonosimbolismo: el significado ‘pequeño’ se asocia con el sonido agudo [i] y el significado ‘grande’ se asocia con el sonido grave [o] tal como ocurre en los morfemas de diminutivo y aumentativo *-it-* y *-on*.

Si estas propiedades relacionadas son las de una forma léxica y su significado, estamos ante un caso de *morfosimbolismo*, al que está dedicado el siguiente capítulo de este libro.

Si estas propiedades relacionadas son las de una construcción gramatical y del significado que se asocia a ella, estamos ante el *logosimbolismo*, del que se ocupa el capítulo cuarto.

Por último, si estas propiedades relacionadas las presenta una palabra en su configuración fónica o señada completa y un significado, entonces estamos ante casos de *lexosimbolismo*, que estudiaremos en el capítulo quinto del presente libro.

Desde el punto de vista del origen de la gramática y del léxico, el hecho de que las formas de expresión tengan una o más propiedades relacionables icónicamente con una o más propiedades de las formas de contenido puede explicar por qué se utilizan esas expresiones y no otras y, por tanto, se contribuye a esclarecer el origen de la relación entre expresión y contenido que configura tanto una parte del léxico como buena parte de la gramática.

En este capítulo vamos a tratar el fonosimbolismo empezando por el fenómeno más conocido, que es la onomatopeya.

### 2.3. La onomatopeya: el canto del cuco

La onomatopeya se define en el diccionario de la RAE como “formación de una palabra por imitación del sonido de aquello que designa” y también como “palabra cuya forma fónica imita el sonido de aquello que designa”.

Desde el punto de vista etimológico, este vocablo se deriva de las palabras griegas *ónoma* ‘nombre’ y *poyéo* ‘hago’ y, por tanto, se puede traducir por *creación de nombre*. De ahí el comienzo de la definición académica al referirse a la *formación de una palabra*. Tomemos una palabra onomatopéyica como *cuco* y su diminutivo *cuclillo* que denota un ave perteneciente a la familia de las cuculiformes. El cuco común europeo pertenece a esta familia, y tiene un canto característico que nos sugiere acústicamente la repetición de la sílaba *cu*. Esta onomatopeya, que ya existía en latín y en griego y que se da en muchas lenguas europeas, es una creación de palabra, es decir, es una palabra que no se ha heredado directamente de una lengua madre, sino que se ha creado sobre la base del canto del pájaro.

Por tanto, la creación onomatopéyica de esta palabra procede, tal como indica la definición académica, de la imitación del canto del cuco. Es decir, se crea una palabra nueva a partir de sonidos asociados con la entidad designada, lo cual es un caso de iconicidad semasiológica. Como veremos más adelante, el recurso al sonido no es el único que da lugar a onomatopeyas, es decir, a creaciones de nombres nuevos; por ello, el propio término *onomatopeya* está muy bien pensado dado que, como acabamos de notar, ninguno de los elementos que conforman esta palabra (que es ella misma onomatopéyica en sentido etimológico estricto, dado que es un sustantivo creado, nuevo) hace referencia alguna a la imitación o al sonido, por más que la definición académica del término, que sí hace referencia a ambas cosas, sea la que predomina de modo absoluto en la sociedad actual.

Voy a determinar qué hemos de entender por la imitación de sonidos, pues forma parte de la definición habitual de la onomatopeya. La onomatopeya no es igual a la imitación de sonidos animales por parte del ser humano. En general, los seres humanos son bastante hábiles para imitar sonidos de la naturaleza y, en especial, sonidos emitidos por los animales. Esta habilidad tiene usos prácticos de importancia, por ejemplo, en las artes de la caza, para atraer a las presas. Lo esencial de estas técnicas es que los cazadores que imitan los animales producen emisiones no lingüísticas, es decir, no sometidas al sistema fonológico de las lenguas nativas con las que se comunican lingüísticamente.

La onomatopeya es algo muy diferente de esto. En la onomatopeya no hay imitación animal directa mediante sonidos no lingüísticos, sino más bien una interpretación lingüística de sonidos naturales, por lo cual no se obtiene una emisión igual o muy similar a la del sonido natural, sino más bien una emisión con forma lingüística que puede producir una percepción similar a la que produce el sonido no lingüístico natural.

Por consiguiente, la onomatopeya fónica se fundamenta en una *traducción* de sonidos no lingüísticos a sonidos lingüísticos. Parece razonable pensar que la onomatopeya basada en el sonido se fundamenta en una relación entre dos ámbitos fónicos: uno no lingüístico (el denotativo) y otro lingüístico.

En efecto, la onomatopeya *cuco* se puede analizar como una asociación fónica entre sonidos naturales y lingüísticos que tiene como origen o tenor el canto del

ave. Este canto (C), que es un sonido natural, produce una percepción auditiva no lingüística (PANL) en las personas. Tiene ahora lugar una proyección hacia una expresión lingüística, que es la meta o vehículo (*cuco*) que produce una percepción auditiva lingüística (PAL). Pues bien, entre la PANL y la PAL existe una similitud perceptiva, que es el fundamento de la proyección. En este sentido, la expresión lingüística *cuco* recuerda o produce una impresión acústica similar o parecida a la que produce el canto del ave ( $\approx$ ). Podemos esquematizar esto de la siguiente manera:

$$C \rightarrow \text{PANL} \approx \text{PAL} \leftarrow \text{CUCO}$$

Esta proyección se da entre dos ámbitos fónicos pero de naturaleza completamente diferente: los sonidos naturales y los sonidos lingüísticos, que se pueden interpretar a través de una forma lingüística. En este caso, el canto del cuco no está formado por sílabas, sino por una serie de emisiones periódicas que se pueden interpretar como sílabas de una lengua natural: concretamente las sílabas /ku/ y /ko/ cuyas propiedades acústicas presentan semejanzas con las del canto del pájaro.

Por consiguiente, la onomatopeya *cuco* no es estrictamente hablando una imitación directa del canto del ave, sino más bien una imitación indirecta realizada a través de una proyección entre dos ámbitos distintos de la realidad de características y propiedades diferentes.

Esta asociación entre un sonido periódico natural y un sonido determinado por una forma lingüística, es decir, por un sistema fonológico concreto, es lo que da cuenta de que las onomatopeyas para un mismo sonido natural pueden diferir entre las diversas lenguas. He aquí algunos ejemplos de onomatopeyas de este mismo animal:

(1) Onomatopeyas del canto del cuco:

Estonio: *kägu*; danés: *gøg*; finés: *käki*; francés: *coucou*; húngaro: *kakukk*; alemán: *Kuckuck*; irlandés: *cuach*; letón: *dzeguze*; ucraniano: *zozulia*; árabe: *waqwaq*; chino: *bùgǔ(niǎo)*; vietnamita: *chim cu*.

Es evidente que, como imitaciones del canto del animal, algunas nos pueden parecer más cercanas que otras; pero la cuestión no es esta, sino que en cada lengua se produce una interpretación de un sonido no lingüístico como un sonido lingüístico de acuerdo con cada sistema fonológico de cada lengua. Pero los sistemas fonológicos de las lenguas difieren entre sí y, por tanto, si explicamos la onomatopeya fónica como una proyección de un sonido natural en un sonido lingüístico fundamentada en algunas propiedades perceptivas similares (por ejemplo, la impresión acústica no lingüística y la lingüística), entonces queda automáticamente explicada esa variación observada en las onomatopeyas basadas en un mismo sonido natural.

Por otro lado, es evidente que el canto del cuco es prácticamente idéntico en todos los países y, por consiguiente, el origen de la proyección que da lugar a la onomatopeya es el mismo; por ello, las interpretaciones fonológicas de ese